



 EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA

cultura  UDG

FIM_{UDG}

 Ediciones
Tecnológico
de Monterrey

Universidad del Rosario
 EDITORIAL


EDICIONES UC

EDICIONES **UNGS**
 Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

R E D P E M . I B
Red de Periodistas Musicales
de Iberoamérica

EDITORIAL UPC
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas





Karla Alejandrina Planter Pérez
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

César Antonio Barba Delgadillo
Secretaría General

María Guadalupe Cid Escobedo
Vicerrectoría Adjunta Administrativa

Jaime Federico Andrade Villanueva
Vicerrectoría Adjunta Académica y de Investigación

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial



**Tecnológico
de Monterrey**

David Garza Salazar
Presidencia Ejecutiva

Juan Pablo Murra Lascrain
Rectoría

Judith Ruiz-Godoy Rivera
**Decanatura Nacional de la Escuela
de Humanidades y Educación**

Ana Lucía Macías Chiu
**Dirección Nacional de Desarrollo
Cultural**

Alejandra González Barranco
Dirección de la Editorial



**Universidad del
Rosario**

Ana Isabel Gómez Córdoba
Rectoría General

Rocío Araujo Oñate
Vicerrectoría Académica

Juan Miguel Gallego Acevedo
Vicerrectoría de Investigación

Miguel Diago Arbeláez
Síndico

Germán Villegas González
Secretaría General

Juan Felipe Córdoba Restrepo
Dirección de la Editorial



**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE**

Juan Carlos de la Llera
Rectoría

Eduardo Arriagada Cardini
Vicerrectoría de Comunicaciones

María Angélica Zegers
Dirección de Ediciones UC

Patricia Corona Compodónico
Edición General



**Universidad Nacional
de General Sarmiento**

Germán Diego Pinazo
Rectorado

Germán Diego Pinazo
Vicerrectoría

Jazmín Ferreiro
Secretaría de Investigación

Andrés Espinosa
Dirección General Editorial



UPC
**Universidad Peruana
de Ciencias Aplicadas**

Edward Roekaert Embrechts
Rectorado

Milagros Morgan Rozas
**Vicerrectorado Académico
y de Investigación**

Cecilia Justino Mérida
**Dirección de Gestión
del Conocimiento**

Magda Simons
Jefatura de Editorial UPC

YOSoy



HUMBABA

Yo soy la cumbia / Juan Carlos Díaz Martínez ... [et al.] ; Coordinación general de Enrique Blanc ; Humphrey Inzillo. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento ; Guadalajara : Editorial Universidad de Guadalajara ; Monterrey : Ediciones Tecnológico de Monterrey ; Bogotá : Editorial Universidad del Rosario ; Santiago de Chile : Ediciones Universidad Católica de Chile-Pontificia Universidad Católica de Chile ; Lima : Editorial Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, 2026.
308 p. ; 23 x 16 cm. - (Comunicación, artes y cultura ; 28)

ISBN 978-987-630-856-4

1. Música. 2. América Latina. I. Díaz Martínez, Juan Carlos II. Blanc, Enrique, coord. III. Inzillo, Humphrey, coord.
CDD

Primera edición argentina, 2026

Coordinación

Enrique Blanc Rojas
Nicolás Adolfo "Humphrey" Inzillo

© Prólogo

Yeison Andrés Landero Castellar

© Textos

Juan Carlos Díaz Martínez
Alejandro González Castillo
William Humberto Pérez Vargas
Cristóbal Fernando González Lorca
Luis Francisco Navarrete Navarrete
Héctor Gabriel Plaza
Jaime Andrés Monsalve Buritica
Catalina M Johnson
Carlos Icaza Pérez
Raúl Horacio Cachay Alegre

Nayivé Elizabeth Ananías Gómez
Mayerly Beltrán Sáenz

José Francisco Melgar Wong
Sebastián Rodrigo Espósito
Leonardo Adrián Tarifeño
María Paz Azcárate
María Victoria Martínez Vrignaud
Nicolás Adolfo Inzillo
Diego Alejandro Londoño Molina
Johanna Andrea Watson Pantoja
Luisa Fernanda Piñeros Arenas
Camilo Lara Álvarez
Antonio Hernández Luna
Enrique Blanc Rojas
Zoila Rosa Antonio Benito
Juan Carlos Hidalgo Baca
Adalberto Arcos Landa

© Diseño de portada

José Luis Calvillo Aguilar "Kalbox"

YOSOV



GUMBAB



Coordinadores:

★ ENRIQUE BLANG ★
★ HUMPHREY INZILLO ★

D.R. © 2025, Universidad de Guadalajara
Editorial Universidad de Guadalajara
Ingeniero Hugo Vázquez Reyes 39,
interior 32-33, Industrial Los Belenes, 45150,
Zapopan, Jalisco, México

editorial.udg.mx
publicaciones.udg.mx

ISBN 978-607-581-630-2
DOI: <https://doi.org/10.32870/9786075816319>

**D.R. © 2025, Instituto Tecnológico
y de Estudios Superiores de Monterrey**
Ediciones Tecnológico de Monterrey
Av. Eugenio Garza Sada 2501
Col. Tecnológico 64700
Monterrey, Nuevo León, México

ediciones.tec.mx

ISBN 978-607-501-884-3
Ebook 978-607-501-885-0

D.R. © 2025, Universidad del Rosario
Editorial Universidad del Rosario
Calle 12 C Núm. 6 – 25,
111711 Bogotá, Colombia

editorial.urosario.edu.co
**D.R. © 2025, Pontificia Universidad
Católica de Chile**
Ediciones UC
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 340
Santiago de Chile, Chile

ediciones.uc.cl

**D.R. © 2025, Universidad Nacional
de General Sarmiento**
Ediciones UNGS
J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines,
(B1613GSX)
Provincia de Buenos Aires, Argentina

ediciones.ungs.edu.ar

**D.R. © 2025, Universidad Peruana
de Ciencias Aplicadas**
Editorial UPC
Prolongación Primavera 2390
Monterrico, Santiago de Surco, Lima, Perú

editorial.upc.edu.pe

Impreso en Ediciones América
Abraham J. Luppi 1451, (1437) CABA, Argentina,
en el mes de febrero 2026.
Tirada: 300 ejemplares.

Hecho el depósito que marca la Ley 11723.
Prohibida su reproducción total o parcial.
Derechos reservados.



Todos los derechos de autor y conexos de este libro, así como de cualquiera de sus contenidos, se encuentran reservados y pertenecen a la Universidad de Guadalajara; por lo que se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso por escrito del titular de los derechos correspondientes. Queda prohibido cualquier uso, reproducción, extracción, recopilación, procesamiento, transformación y/o explotación, sea total o parcial, sea en el pasado, en el presente o en el futuro, con fines de entrenamiento de cualquier clase de inteligencia artificial, minería de datos y texto y, en general, cualquier fin de desarrollo o comercialización de sistemas, herramientas o tecnologías de inteligencia artificial, incluyendo pero no limitando a la generación de obras derivadas o contenidos basados total o parcialmente en este libro y/o en alguna de sus partes. Cualquier acto de los aquí descritos, o cualquier otro similar, está sujeto a la celebración de una licencia. Realizar alguna de esas conductas sin autorización puede resultar en el ejercicio de acciones jurídicas.

Índice

11	La cumbia no solo se escucha... se baila, se hereda, se transforma y se comparte YEISON LANDERO
21	Energía germinal
23	El rey Andrés Landero sigue vivo en su cumbia JUAN CARLOS DÍAZ MARTÍNEZ
35	La Changa es Ramón Rojo y Ramón Rojo es La Changa ALEJANDRO GONZÁLEZ CASTILLO
44	Una rueda mágica llamada Los Corraleros de Majagual UMBERTO PÉREZ
54	Tommy Rey: “Siento que me haces falta” CRISTÓBAL GONZÁLEZ
63	Mike Laure: Amor en Chapala PACO NAVARRETE
73	Leo Mattioli: el mito romántico de la cumbia santafesina GABRIEL PLAZA

84	Helí Toro y el Cuarteto Imperial: más de 488 kilómetros de ida JAIME ANDRÉS MONSALVE B.
93	Del barrio para el mundo
95	Migración, memoria e identidad: la cumbia en Estados Unidos CATALINA MARIA JOHNSON
105	La cumbia viajera y los que la trajeron a México CARLOS ICAZA
114	Destellos y brujos: los grandes héroes de la guitarra en la cumbia peruana RAÚL CACHAY A.
124	Resistir a la hipersexualización: el renacer de la cumbia femenina en Chile NAYIVÉ ANANÍAS
133	Tres generaciones de mujeres sonideras MAYE B. SÁENZ
143	De escenarios regionales a estadios nacionales: la cumbia en la costa norte peruana FRANCISCO MELGAR WONG
153	Caminos cruzaos de la vida
155	Ángela Leiva: su voz para el mundo SEBASTIÁN ESPÓSITO

163	Academia da Berlinda. La cumbia brasileña de Olinda para el mundo LEONARDO TARIFEÑO
171	Kumbia Queers. La explosión del tropipunk PAZ AZCÁRATE
180	Marilina: la fuerza de soñar sin pedir permiso MAVI MARTÍNEZ
188	Rolando Bruno: el creador de la cumbia trash HUMPHREY INZILLO
197	Puerto Candelaria y el mito fundacional de la cumbia rebelde DIEGO LONDOÑO
205	Santaferia: no les regalaron nada, pero se lo ganaron todo JOHANNA WATSON
214	Richard Blair: <i>an englishman in Colombia</i> LUISA PIÑEROS
225	Confesiones cumbiamberas
227	<i>Give cumbia a chance</i> CAMILO LARA
238	Los discos, las bocinas, el río y la cumbia TOY SELECTAH
253	El G: en dirección a la cumbia vía Borges y Piazzolla ENRIQUE BLANC

263	El viaje tropical de Mauricio Mesones ZOILA ANTONIO BENITO
271	Homero y su Cumbia Fuego: libertad, arrojo y frenesí desde Monterrey JUAN CARLOS HIDALGO
281	La Cuneta y la cumbia de Nicaragua BETTO ARCOS
291	Anexos
293	<i>Playlists</i>
295	Autores

La cumbia no solo se escucha... se baila, se hereda, se transforma y se comparte

YEISON LANDERO

San Jacinto, Bolívar, Colombia, julio de 2025

He aceptado con profundo agradecimiento la invitación de Sayri Karp, directora de la Editorial Universidad de Guadalajara, y de Enrique Blanc, prolífico periodista musical, para escribir el prólogo de *Yo soy la cumbia*, obra que continúa el libro *Cumbia somos*. Ambos fueron responsables de la publicación de este último libro en 2023, que incluye el artículo titulado “Yeison Landero, el heredero de la cumbia”, escrito por la periodista Luisa Piñeros. Desde entonces, más que colegas, los considero amigos entrañables en este viaje musical y humano.

En ese mismo año de 2023 hubo dos acontecimientos importantes para mí: en septiembre, mi esposa Yisela y yo recibimos a nuestra segunda hija, Helena. Y dos meses después, viví el nacimiento simbólico de una nueva etapa en mi camino musical: viajar por primera vez a Guadalajara, Jalisco, con mi agrupación, para presentarnos en la Feria Internacional del Libro (FIL) y anunciar el lanzamiento de *Cumbia somos*.

Asistimos a la FIL Guadalajara por medio de la recomendación de mi gran amigo Betto Arcos, reconocido periodista y escritor radicado en Los Ángeles, Estados Unidos, quien en su visita a San Jacinto, en el quiosco de mi casa, nos entrevistó a mí y a varios colegas de España y Colombia que se encontraban en Cartagena para el Festival Internacional de Música. Betto no dudó en proponerme para presentar el libro y para interpretar la cumbia de los Montes de María ante un público internacional.

Nuestra presencia en la FIL Guadalajara fue apoteósica. Primero fui invitado a tocar en la fiesta que la Editorial Universidad de Guadalajara y la Librería Carlos Fuentes realizan para los profesionales de la industria

del libro al inicio de la semana de la Feria. Esa noche la cumbia se apoderó del espíritu de todos, los asistentes se levantaron de sus sillas y armaron una rueda como si estuviéramos en la plaza de San Jacinto. En medio de la multitud vibrante, se destacaba un gran bailarín que brazos arriba incitaba a todos a moverse al ritmo, gritando con entusiasmo: “¡Que viva la cumbia colombiana!”. Más tarde supe que se trataba de Juan Felipe Córdoba Restrepo, director de la Editorial de la Universidad del Rosario, Colombia, y coeditor de *Cumbia somos*.

Fue precisamente en ese espacio, conversando con varios colegas y amigos, cuando propuse la idea de realizar el primer Festival Internacional de la Cumbia, CumbiaFest, en San Jacinto. De inmediato ellos confirmaron su participación como parte de la agenda académica y de la presentación del libro en territorio colombiano; se convirtieron en nuestros primeros invitados y con su presencia engalanaron nuestro festival, dándole oficialmente la categoría de internacional. Este día quedó grabado en todos los presentes.

Para el martes, en la semana de la FIL Guadalajara, *Cumbia somos* era ya el libro más sonado de la Feria. Cuando se anunció que el stand de la Universidad de Guadalajara, decorado con frases célebres de canciones de cumbia, había ganado el premio especial al Mejor stand, en la categoría Espacio sustentable, tuvimos el privilegio de tocar allí mismo y después en el stand de Colombia, que también recibió el premio al Mejor stand, en la categoría Plata.

Al día siguiente, en la presentación del libro, el auditorio estaba completamente lleno desde el inicio del conversatorio, y cuando sonaron las primeras notas de mi acordeón, fue como si toda la Feria se hubiera volcado a vernos. Muchos de los asistentes comenzaron a bailar al ritmo de los tambores, contagiados por la fuerza de nuestras raíces. En medio de esa multitud eufórica, nos llevamos una grata sorpresa: entre el público estaban dos de los hermanos Mejía Avante, integrantes de Los Ángeles Azules, de México, y también descubrimos la presencia de Los Mirlos, de Perú. Ambas agrupaciones, íconos de la cumbia continental, forman parte de esta obra con artículos dedicados a su legado, así que verlos allí fue una bendición. La emoción fue tal que se armó un cumbión espontáneo, una fiesta auténtica nacida del corazón.

También nos acompañaron Antonio Hernández, mejor conocido como Toy Selectah, el DJ y productor originario de Monterrey, así como Betsaida Pardo y Jairo Heli, destacados maestros de las artes escénicas en Jalisco, con quienes desde entonces hemos tejido múltiples proyectos artísticos que han fortalecido el puente cultural entre México y Colombia.

Fue así que la cumbia se convirtió en la protagonista indiscutible en esa edición de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.



El 2024 llegó cargado de nuevas experiencias y emociones profundas. Desde sus primeros días, sabía que sería un año inolvidable. El 4 de febrero marcó un hito en la historia de San Jacinto: se llevó a cabo el primer Festival Internacional de la Cumbia, CumbiaFest, en honor a mi querido abuelo, Andrés Landero, conocido en el mundo entero como el Rey de la Cumbia. Para mí era fundamental conmemorar el día de su nacimiento, a pesar de que partió en marzo del año 2000. Si no fuera por él, probablemente no habría dedicado mi vida a compartir su música, su leyenda, su legado. Y es que, más que una celebración, este festival fue un acto de memoria y continuidad: un tributo sentido desde el corazón del pueblo que lo vio nacer y que también me vio nacer a mí.

Los países invitados para esta primera edición fueron México y Estados Unidos, que estuvieron representados por grandes artistas y organizaciones culturales. Desde un inicio, tuve claro que este festival debía contar con la presencia de los grandes maestros que caminaron junto a mi abuelo en los comienzos de este movimiento cumbiambero. Por eso, invitamos a quienes lo conocieron y lo quisieron profundamente: los maestros Carmelo Torres, Roy Rodríguez y Betty Ochoa. Nos acompañó la querida Adriana Lucía, quien hizo énfasis en que la cumbia es nuestro patrimonio. Desde Monterrey llegaron nuestros hermanos: Toy Selectah, el DJ Jorge Balleza de Sabotaje Media, y el bailarín El Golo de la Milenio, quien nos mostró el estilo “cholombiano”. También nos acompañaron desde Guadalajara Sayri Karp y Enrique Blanc y, desde Bogotá, Juan Felipe Córdoba y Jaime Andrés Monsalve, de Radio Nacional de Colombia, para presentar oficialmente *Cumbia somos* en territorio colombiano.

Otro de los momentos más significativos de la agenda académica fue la intervención de Adrianna Abarca, una apasionada defensora de la cumbia y la cultura latinoamericana, representante de la organización Centro Cultural Américas, quien se convirtió desde entonces en una integrante fundamental del equipo que impulsa este gran festival.

La noche del primer festival fue una verdadera fiesta de raíz y de futuro. Ofrecimos a nuestro pueblo —y a los invitados— una muestra viva del alma de San Jacinto. El Colectivo Arte y Vida de Montería abrió la jornada con una emotiva presentación de danza tradicional de cumbia, también realizamos la nominación de la mejor pareja de baile, como símbolo del amor y la tradición que sostienen a nuestra comunidad en el marco del carnaval del pueblo.

El escenario brilló con presentaciones de alto nivel: los ganadores del Latin Grammy, Los Gaiteros de San Jacinto, con la participación del maestro Rafael Castro; Adriana Lucía, que una vez más llenó el aire con su voz comprometida; y los vibrantes Bazurto All Stars, que llegaron desde Cartagena con toda su energía caribeña.

Yo tuve la oportunidad de subir al escenario con mi agrupación, pero no estuve solo: canté “La pava congona” junto a mi hija Samantha Landero, de tan solo seis años, a quien cariñosamente llamamos la Princesa de la Cumbia. Fue un momento profundamente emotivo, un lazo vivo entre mi abuelo Andrés, mi hija y yo. Una noche inolvidable, no solo en lo personal, sino para todo un pueblo que, entre gaitas, acordeones y palmas, reafirmó el orgullo de su herencia cultural.



En el mes de abril, tuve el privilegio de presentarme en el histórico Teatro Ford de Hollywood, en Los Ángeles, California. Fui invitado por mi amigo, el productor Iván Flores, de Discos Resaca Collective, y su esposa, la talentosa Zacil Vásquez Peech, conocida artísticamente como DJ Sizzle, para participar en el evento Cumbiatón: una noche de cumbia. Más que una presentación, fue un momento de gran proyección artística y un valioso encuentro con la diáspora latinoamericana, así como con la escena musical independiente de la costa oeste estadounidense. Sentí

que la cumbia, lejos de su tierra, también se reconoce, se celebra y se baila como un idioma común entre pueblos hermanos.

En ese mismo viaje tuve la gran fortuna de ser invitado por don Manuel y *Mamá Chayo* Ciprés, entrañables amigos de mi abuelo Andrés Landero, a quienes conoció en la Ciudad de México durante los años setenta. Fue un reencuentro cargado de historia y afecto, pues los Ciprés no solo compartieron vida y amistad con mi abuelo, sino que también fueron anfitriones, cómplices y pilares de la escena cumbiambera de aquella época. Su casa fue punto de reunión para muchos de los más grandes exponentes de la cumbia: Aniceto Molina, Poncho Samudio, Víctor Nani, Humberto Pavón, Lucho Aguiar y Pluma y sus Cumbiamberos —agrupación que con el tiempo se transformaría en el reconocido Grupo Cañaveral—, así como también los legendarios músicos de La Sonora Dinamita.

Estar con ellos fue como abrir un libro vivo de memorias cumbiamberas, donde los relatos, los discos y las fotografías revivían una época dorada en la que mi abuelo y tantos otros sembraron las semillas de una tradición que hoy sigue creciendo. Ya en los años noventa y la primera década del siglo *xxi*, don Manuel llevó su pasión por la música aún más lejos, trasladando su equipo sonidero a Los Ángeles, donde siguió difundiendo la cumbia entre las comunidades migrantes. Allí, desde barrios y fiestas populares, mantuvo encendida la llama del ritmo que lo unió con mi abuelo décadas atrás. Gracias a él y a doña Chayo, comprendí que la cumbia no solo se hereda por sangre, también se comparte por cariño, por barrio y por convicción.

Quién se hubiera imaginado que, en el mes de junio, tendría el honor de presentarme junto al Rey de la Música Sonidera, Alberto Pedraza, interpretando dos canciones con él en el emblemático Auditorio Nacional de la Ciudad de México, como parte de la celebración de sus cincuenta años de trayectoria musical. Fue un momento inolvidable, cargado de historia, gratitud y ritmo.

Ese viaje también reforzó mi vínculo con la cultura sonidera, un movimiento clave en la expansión de la cumbia, nacido en los barrios de la Ciudad de México como símbolo de identidad, orgullo y resistencia popular. En ese contexto, cómo no mencionar la cumbia tumba, un

homenaje al ambiente sonidero y a los pioneros de la cumbia rebajada, como Sonido Dueñez, Sonido Murillo, Sonido Rada y Sonido Gabino. Hablar del sonidero es reconocer a leyendas como Ramón Rojo (Sonido La Changa), Sonido Fascinación, los Hermanos Perea y Colombia Chiquita, referentes de una tradición que ha hecho de espacios, como El Peñón de los Baños, verdaderos templos populares de la cumbia. Unos días después grabamos el videoclip de la canción “Yambao”, una colaboración que reflejó la energía desbordante de la escena sonidera y el respeto profundo por nuestras raíces compartidas.



En julio viajé a Monterrey, Nuevo León, donde tuve la oportunidad de reunirme con los Hermanos Piña para comenzar el proceso de grabación y producción audiovisual de la canción “Landero”. Este tema, que salió casi un año después, fue concebido como un doble homenaje: a mi abuelo Andrés Landero, el Rey de la Cumbia, y al querido Celso Piña, el Rebelde del Acordeón. Dos leyendas, dos linajes, un mismo espíritu musical.

A finales del verano de 2024, gran parte de mi tiempo estuvo dedicado a tocar música en California y Baja California, donde también grabamos un nuevo videoclip junto a El Golo para la canción “Catricumbia”, lanzado a inicios de noviembre.

En octubre tuve el privilegio de presentarme nuevamente en el Teatro Ford, y la noche siguiente en el icónico Hollywood Bowl, acompañado por Los Gaiteros de San Jacinto, como parte del ciclo Noches de Cumbia, una serie de conciertos dedicados a llevar la cumbia a los escenarios más emblemáticos del mundo.

Por esos días también se presentó el libro *Cumbia somos*, con la participación de Betto Arcos, quien tuvo a bien acompañarnos en ese momento tan especial. Este libro reafirma los lazos entre la comunidad cumbiambera y, gracias a ese impulso, continuamos haciendo lanzamientos que cuentan la historia que nos une.



De regreso en Colombia, nos presentamos en Cali en el marco de la COP16, una conferencia internacional sobre biodiversidad y medioambiente, donde tuvimos el honor de compartir cartel con el legendario Grupo Niche.

Pocos días después realizamos un homenaje a Andrés Landero en Bogotá, durante el evento Tortazo Cumbia, que incluyó un panel especial con la participación de dos destacados invitados mexicanos: Enrique Blanc y Jorge González Balleza, de Sabotaje Media. En este evento se llevó a cabo una emotiva presentación más del libro *Cumbia somos*.

Para cerrar el año grabamos un video junto al Ballet Folklórico Nuevo Jalisco para una canción de mi autoría dedicada a la virgen de Guadalupe, además ofrecí un concierto en el Foro Larva de Guadalajara. Allí compartí un nuevo panel con Sayri Karp, Enrique Blanc y Groncho, de Sonido Satanás, para continuar la difusión de *Cumbia somos*. De allí pasé unos días en Monterrey para grabar más material audiovisual con amigos del movimiento “cholombiano”, en el emblemático Puente del Papa, un lugar cargado de simbolismo para la cultura urbana regiomontana.



El 2025 comenzó con una gira por la costa este de Estados Unidos, con escalas en Nueva York, donde nos presentamos en la prestigiosa conferencia APAP, y en Washington D. C., donde estuvimos en el Kennedy Center. Terminamos justo a tiempo para regresar a San Jacinto y llevar a cabo el segundo Festival Internacional de la Cumbia. En esta edición realizamos un homenaje a la memoria y el legado ancestral del maestro Andrés Landero, con el propósito de fortalecer el camino del acordeón en la cumbia y celebrar sus múltiples manifestaciones musicales. Fue un encuentro donde grandes maestros y nuevas generaciones se unieron en una sola voz, exaltando, al ritmo de la cumbia, la riqueza y vitalidad de esta tradición que nos conecta.

Dimos inicio al festival con una agenda académica que abrió con un panel moderado por el talentoso Primo E’Costa, reconocido comentarista e *influencer* de la música caribeña, cuya voz se ha convertido

en una referencia clave para las nuevas generaciones de melómanos y cumbiamberos en toda América Latina. Tras una emotiva presentación musical a cargo de la maestra Betty Ochoa, el reconocido cantante Juan Carlos Coronel tomó la palabra para reflexionar sobre la importancia cultural de la cumbia, a pocos meses del lanzamiento de su nuevo álbum *Chamba cumbia*.

La noche del concierto comenzó con Coronel interpretando “Colombia, tierra querida” junto a mi hija Samantha y yo. A lo largo de la velada se presentaron artistas como Javier Alerta (Bogotá), los Gaiteros de Pueblo Santo (Cartagena), La Negra Mexa (Ciudad de México), Daniela Serna/Akupercu (Nueva York), Aaron Bernal de Sonido Prende la Vela (Monterrey) y Discos Resaca Collective (California), entre otros. Asistieron cerca de 2 000 personas tanto locales, nacionales, como internacionales, y el evento fue transmitido por televisión y Radio Nacional de Colombia, alcanzando una audiencia aún mayor.

Después del festival realicé un viaje a Medellín, donde visité las oficinas centrales del legendario sello Discos Fuentes. Allí me mostraron fotos inéditas de mi abuelo utilizadas en varias portadas de sus álbumes. En esa misma visita grabé la canción “Kolombia” junto a Los Cumbia Stars y La Delio Valdez, una de las orquestas de cumbia más reconocidas de Buenos Aires. Fue muy especial acompañar a los músicos argentinos en sus conciertos en Bogotá y Medellín.

Actualmente me encuentro grabando nuevas canciones, entre ellas una colaboración con el maestro Alfredo Gutiérrez, titulada “Cumbia chill”, así como el tema “Sombras de olvido”. Me preparo también para una gira de verano por Estados Unidos, que incluirá más de quince ciudades y varios festivales, seguida de otra más por Europa. Uno de los logros que más orgullo me genera es haber sido seleccionado como uno de los veinticinco participantes del Festival Internacional WOMEX, una de las ferias y conferencias más importantes dedicadas a la música global. El evento se celebrará en octubre en Finlandia, y esta distinción me fue otorgada entre más de 1 800 postulantes de todo el mundo.



Este año conformé el equipo Proyecto Landero, en colaboración con la Fundación Landero, con el propósito de visibilizar y promover la cumbia tradicional. Uno de nuestros objetivos centrales es acompañar a la diáspora cumbiambera: músicos, portadores y comunidades que mantienen viva esta expresión en distintas regiones del mundo. Creemos que es fundamental que el público reconozca el origen, la riqueza y la diversidad cultural que conforman esta música tan entrañable.

El equipo cuenta con aliados y socios en Colombia, México y Estados Unidos. Entre nuestras propuestas más significativas destaca La Casa de la Cumbia, un proyecto que se materializa con la apertura de centros culturales en San Jacinto y Santa Fe, Nuevo México. Estos espacios ofrecerán clases de interpretación instrumental, canto y composición, enfocadas en repertorios cuyas raíces se nutren de la cumbia tradicional.

Artistas de distintos países serán bienvenidos para compartir sus experiencias, saberes y formas de sentir la música con nuestras comunidades locales. Entendemos que la cumbia es un gozo que se vive en familia y entre amistades, pero también reconocemos que, para quienes desean llevarla más allá de sus territorios, es vital ofrecer herramientas concretas para su desarrollo artístico. Por ello, el intercambio cultural y la colaboración internacional serán pilares fundamentales de nuestro trabajo.

La cumbia no solo se escucha... se baila, se hereda, se transforma y se comparte. Este viaje continúa con el libro *Yo soy la cumbia*. Al recorrer sus páginas, invito a cada lector a reconocer en la cumbia su ritmo, su forma de nombrar el mundo, de resistir con alegría y de tejer comunidad a través del tiempo y la distancia, y a honrar el testimonio vivo de esa memoria en movimiento.

Como heredero de esta tradición y representante de la familia Landero, reafirmo mi compromiso con las raíces que nos sostienen y con las nuevas generaciones que seguirán haciendo de la cumbia una música del presente. Que este libro inspire a escuchar con atención, a bailar con pasión y respeto, pero, sobre todo, a sentir con el corazón. ¡Que viva la cumbia y que vivan los cumbiamberos del mundo entero!